

## Palabras Acto de Colación, PROMOCIÓN 2022.-

Autoridades de la Universidad Nacional de San Juan, Rectorado, Directivos del CCU, alumnos, docentes y personal no docente Autoridades de la Universidad Nacional de San Juan, Rectorado, Directivos del CCU, alumnos, docentes y personal no docente, y, claro está, quienes siempre están sosteniéndonos, nuestras familias.

Es un honor y un privilegio estar aquí frente a todos ustedes en este día tan especial de la colación de nuestra secundaria. Queremos expresar nuestra sincera gratitud a todas las autoridades presentes por brindarnos la oportunidad de dirigirnos a todos en esta ocasión tan significativa. Sabemos que hay muchas voces talentosas y experiencias valiosas acá con nosotros, y es un honor poder compartir nuestras palabras en medio de este distinguido acto.

Este momento marca un hito en nuestras vidas, un punto de partida hacia nuevos horizontes y desafíos. Es el día en que celebramos no solo nuestros logros académicos, sino también el crecimiento personal y las amistades que hemos cultivado durante nuestra travesía en el Central.

En este sentido, estamos rodeados de personas que han desempeñado roles fundamentales en nuestro viaje educativo y personal. Desde nuestros dedicados docentes y el personal no docente que ha mantenido el funcionamiento de la escuela, hasta nuestros compañeros de clase y directivos que nos han guiado en este camino. Todos, de alguna u otra forma, han contribuido a nuestra formación y desarrollo.

Por eso, en este discurso, no solo deseamos reflexionar sobre nuestro propio viaje, sino también reconocer y agradecer a todas las personas que han sido parte fundamental de esta experiencia. Cada uno de ustedes ha dejado una marca indeleble en nuestra vida escolar, y les estamos agradecidos por su apoyo constante y su compromiso con nuestra educación.

Entonces ... terminamos la secundaria. ¿Qué loco no?. Quién lo diría que terminamos de cursar en la escuela más difícil, la más exigente, y todas esas cosas que se dicen del Central. Seguro que ahora podemos salir al mundo a mostrarles a todos los AMS que nos sacamos (y menos mal que en el analítico los A menos menos no figuran). Pero medio que eso no es todo lo que nos llevamos, o sí? Si miran a las personas sentadas a sus costados, quizás les pase que ya no las vean como sus compañeros de curso, personas con las que iban a clases todos los días a las 7:40 para escuchar los temas que van a ir a la próxima prueba. Ahora ya no estamos en esa burbuja, y cada uno está suelto en el mundo, libre para decidir qué camino tomar. Y, sin embargo, hay algo que nos sigue tirando, que nos hace sentir algo cada vez que alguien nombra el Central, que nos hace emocionarnos un poquitito al ver a nuestros "ex" compañeros todos reunidos.

Durante nuestro paso por el colegio, tuvimos momentos y *momentos*. Nos desesperamos por llegar con trabajos, exámenes, faltas y, claro, las integrativas. Tuvimos clases, estuvimos en cuarentena, conocimos a nuestros nuevos compañeros a través de cámaras y micrófonos apagados, y un circulito con una foto como única representación general. Volvimos a clases, volvimos a cuarentena y finalmente volvimos de verdad. Igual que antes. O.... No tanto. Mientras tratábamos de reacomodarnos, atravesamos experiencias complejas, y tuvimos que mantenernos fuertes para consolar a nuestros amigos mientras nos sosteníamos a nosotros mismos, tratando de no caernos. No somos cualquier promoción: somos los que atravesaron todas las etapas, y aún así logramos llegar hasta acá. Y esto, no es poca cosa.

Porque para estar acá ahora, no sólo aprendimos en el colegio la fórmula cuadrática, cómo usar las metáforas y cómo pasar de centímetros a kilómetros. Que eso también lo aprendimos profes, se lo prometemos (bueno, tampoco tanto). Pero lo que nos mantuvo en el camino fueron los otros aprendizajes, los que no figuran en las planillas de notas, así como las amistades que estuvieron allí para estirarnos una mano cuando estos aprendizajes se pusieron más complicados. Lo que más le podemos agradecer al colegio es que nos brindó las herramientas para construirnos como las personas que queremos ser el día de mañana. Nos permitieron experimentar con muchísimas experiencias, desde talleres, charlas y espacios extracurriculares hasta viajes a otras provincias; impulsándonos a descubrir cada día no sólo qué cosas nos gustaba hacer y conocer, sino quiénes éramos cuando hacíamos las cosas que nos gustaban, y cuando conectamos con personas atravesando experiencias similares a las nuestras. Ya sea riéndonos en el taller de Teatro, haciendo un “fogón” en el dique mientras decoramos un quincho con guirnaldas de colores e incluso sentados en un cantero después de gimnasia, en el colegio encontramos los espacios en los que pudimos explorar cómo desarrollarnos lo más libre y auténticamente posible.

Espacios como el Centro de Estudiantes y el CAS nos enseñaron que no importa del año que uno sea, ni la modalidad que uno elija más bien son espacios que la escuela nos ofrece para que nosotros sigamos construyéndonos como personas y afianzando nuestras habilidades sociales, de expresiones y que al final del día nos ayudan a relacionarnos con los que nos rodean.

En algunas de las clases, las conversaciones genuinas con docentes y no docentes, el saludo siempre simpático del Edu y en la sensación general de pertenecer a una comunidad, descubrimos cuán importantes son las personas que nos rodean día a día, así como que no sólo los profesores tienen cosas para enseñarnos, si no los adultos también, además de brindarnos información, pueden acompañarnos en el aprendizaje, y ayudarnos a alivianar las cargas.

Y sobre todo, en el colegio nos encontramos entre nosotros. Hicimos amigos, discutimos, nos reconciamos, preparamos integrativas, compartimos horas libres y un par de fiestas. Y ahora, aunque ya no hay una institución, un horario o una lista de asistencia que nos mantenga juntos, en estas filas están las personas que mejor comprenden lo que estamos pasando, porque están pasando (más o menos) por lo mismo. Más allá de las orientaciones que hayamos cursado, los intereses que hayamos desarrollado y los caminos muy diferentes que podemos haber tomado, tenemos en común el paso por esta escuela, y las experiencias que vivimos en ella.

Cada año que ha pasado nos enfrentamos a un horizonte repleto de posibilidades. La secundaria ha sido una etapa importante, pero sabemos que es una etapa más de un viaje aún más emocionante. Cada uno de nosotros tiene el poder de moldear su propio destino y dejar una marca única en el mundo. Miremos hacia adelante con valentía y confianza, recordando que llevamos con nosotros no sólo conocimientos académicos, sino también la fortaleza de la amistad y la determinación que nos ha llevado hasta aquí. Sigamos explorando, aprendiendo y creciendo, no solo como individuos, sino también como parte de una comunidad que siempre estará unida por los recuerdos y las experiencias compartidas en el Central. Así que, al despedirnos de esta etapa, celebremos no solo lo que hemos aprendido en las aulas, sino también lo que hemos descubierto sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea. Estamos listos para enfrentar cualquier desafío que se presente en nuestro camino, y para escribir un futuro en el que lo imposible no tenga

cabida, un futuro lleno de satisfacciones por los logros que vayamos alcanzando, un futuro que nos permita reencontrarnos trabajando, cada uno desde su lugar, por un mundo mejor!

Hipotetica frase final:

**"Hoy, como egresados, llevamos con nosotros las lecciones y experiencias de esta institución. Estamos preparados para enfrentar un futuro incierto con confianza, sabiendo que el Central ha sido un paso fundamental en nuestra vida. A alumnos, exalumnos, profesores, docentes y directivos, les agradecemos por ser parte de esta extraordinaria historia que continuamos escribiendo. ¡Feliz Acto de colación a la Promoción 2022 del Colegio Central Universitario Mariano Moreno!"**